ARTICULO DE OPINIÓN – COP 16

POR:

MIRIAM ROXANA CABRERA NOVOA

MATERIA: LIDERAZGO

PROFESORA: MARÍA ANTONIA RINCÓN GARCÍA

UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN

MEDELLÍN, OCTUBRE 2024

En este artículo de opinión voy a hablar sobre un tema el cual tengo que aceptar que no lo conocía, es más, ni siquiera había escuchado de el pero después de investigar sobre este tema, hizo que mi corazón se cargará de emoción y una profunda preocupación por nuestra amada Colombia, puesto que este es un tema que nos toca a todos, el cual es la lucha por proteger nuestra biodiversidad y el impacto de la COP 16 en nuestras vidas y en nuestro futuro. Este evento que fue celebrado en Cancún en 2010 nos ofreció un pequeño destello de esperanza puesto que fue un llamado claro a la acción y supuestamente una oportunidad para que el mundo se uniera en la defensa de nuestro planeta pero… después de tantos años ¿qué hemos hecho con esa responsabilidad?

Lamentablemente la realidad en nuestro país es dolorosa puesto que cada día, defensores de la naturaleza, personas valientes que luchan por proteger lo que amamos, son asesinados y la verdad es que no quiero caer en el error de minimizarlo, porque estos NO son solo cifras… son nombres, historias, son seres humanos, son los rostros de aquellos que se atrevieron a alzar la voz en defensa de nuestra tierra, ellos son nuestros campesinos, nuestros líderes comunitarios, aquellos que impulsados por el amor a la naturaleza lamentablemente han perdido la vida, pero esto no ha quedado en vamo puesto que pudieron matarlos pero no silenciarlos, asi que estos nos han dejado un mensaje urgente, plasmado en su actuar el cual es que su amor por la tierra es tan profundo que estaban dispuestos a darlo todo por ella, pero eso no excluye que la violencia que asola Colombia no se limita a las balas que suenan en la noche, sino que esta también se manifiesta en la devastación de nuestros ecosistemas, en la quema del Amazonas, que hoy se encuentra en peligro con la tala ilegal, la minería destructiva y la expansión de tierras agrícolas sin respeto por la vida están causando estragos en un lugar que es el pulmón del mundo, cada árbol que cae es un grito de dolor que nos llama a la acción, y cada hectárea que se quema es un recordatorio de la gran riqueza que estamos perdiendo, nosotros NO podemos ser espectadores en esta tragedia, sino que debemos ser protagonistas de un cambio necesario. Nuestro Amazonas no es meramente una región, sino que esta también representa nuestro legado, nuestra identidad, este es un sitio sagrado que acoge a miles de especies y proporciona alimento a millones de individuos, asi que al devastarla no solo estamos usurpando el medio ambiente, sino también el porvenir a nuestros descendientes y nietos y nuestras futuras generaciones, al hacer esto estamos comprometiendo su derecho a un mundo saludable y sustentable, asi que debemos de ponernos firmes en nuestro papel que nos han otorgado de ser mayordomos de la creación de Dios, debemos de cuidar lo que el nos ha dado y tomar responsabilidad sobre nuestro actuar.

Siendo sincera como estudiante de derecho siento que tengo una responsabilidad o mas que todo un deber especial en esta lucha, puesto que creo que necesitamos defender no solo el territorio, sino también los derechos de aquellos que se atreven a protegerlo, considero firmemente que la justicia ambiental no puede ser solo una idea abstracta, sino que debe ser un principio fundamental que guíe nuestras acciones, por lo que es urgente que exijamos políticas que respeten nuestra biodiversidad, que protejan a las comunidades indígenas y que castiguen severamente a quienes destruyen nuestra tierra.

Asi que teniendo todo esto en cuenta me gustaría hacer un llamado a que seamos la voz de los que no tienen voz, seamos el escudo de quienes defienden nuestra naturaleza porque nuestros líderes deben entender que su bienestar está íntimamente ligado al bienestar de nuestros ecosistemas. La salud de nuestros ríos, montañas y bosques es directamente proporcional a la salud de nuestra gente y que el hecho de ignorar esta conexión es condenar prácticamente a nuestro pueblo a un futuro oscuro lleno de hambruna, miseria y penas. Por todo esto es momento de exigir un cambio, la comunidad internacional debe prestar atención a nuestra crisis y que el mundo vea no solo la belleza de nuestra tierra o sus grandes riquezas naturales, sino también su fragilidad.

Colombia es un símbolo de resistencia y esperanza, y debemos luchar por un futuro donde la naturaleza y la humanidad coexistan en armonía, en donde no solamente nuestros ecosistemas rean respetados y cuidades, sino que también nuestra gente. Cada uno de nosotros puede hacer la diferencia, podemos empezar plantando arboles, hablando en nuestras comunidades, educando a otros sobre la importancia de cuidar nuestro entorno podemos ser  un movimiento imparable, si nos unimos y si luchamos con pasión y defendemos nuestra tierra con la misma fuerza con la que defendemos nuestras vidas, podremos construir un futuro donde la violencia y la destrucción sean solo ecos del pasado, construir un futuro donde nuestra biodiversidad florezca, donde nuestros defensores sean protegidos y celebrados, y donde el Amazonas siga siendo el corazón palpitante de nuestra nación.

Hoy más que nunca, es el momento de actuar y no dejar que el eco de las voces de nuestros defensores caiga en el olvido, seamos mejor el cambio que queremos ver porque cuidar de nuestra creación es también cuidar de nuestros hermanos y hermanas, así que juntos defendamos nuestra tierra y trabajemos por un futuro donde la esperanza brille más que el miedo, teniendo siempre en cuenta que el cambio se puede dar con pequeños granitos de arena, también recordando como en el libro de hábitos atomicos: Una gran ola esta compuesto por miles de pequeños y diminutos átomos, si que podemos empezar tomando conciencia de nuestra situación para crear un gran cambio.